



Proyecto piloto de pago por los servicios medioambientales (PSA) en el lago Naivasha, Kenia: un mecanismo viable para los servicios de las cuencas hidrográficas que ofrece una gestión sostenible de los recursos naturales y la mejora del nivel de vida.

Batula Awale, Coordinadora de agua dulce del programa de WWF para África oriental y austral

Información básica del caso

Nombre: Proyecto piloto de pago por los servicios medioambientales (PSA) en el lago Naivasha, Kenia

Herramienta: Inversiones y medidas fiscales para la protección de la biodiversidad

Tema: Cuencas

Región: Kenia, África

Desafíos y objetivos

Inversiones y medidas fiscales para la protección de la biodiversidad (PSA)

El Lago Naivasha se encuentra en el Gran Valle del Rift de Kenia y ha sido reconocido como un "humedal de importancia internacional" en virtud del Convenio de Ramsar sobre los Humedales. La cuenca del Lago Naivasha cubre un área de aproximadamente 3.400 km² y rangos de altitud de aproximadamente de 1.900 m a 3.900 m sobre el nivel del mar. Más de 50 kilómetros cuadrados de tierra alrededor del lago están dedicados a la horticultura intensiva, la agricultura comercial y de flores. Estas actividades proporcionan medios de vida para más de 500.000 personas que viven en la cuenca. Existe una presión intensa sobre el uso de los recursos naturales y extracción de agua excesiva. WWF-Kenia en alianza con CARE coordinan la implantación del mecanismo PES con las asociaciones de usuarios de agua del lago, los usuarios río arriba, la autoridad del Agua, la de bosques y el Ministerio de Agricultura, entre otros. Se trata de un proyecto piloto que espera extenderse y replicarse en otras zonas. Esta alianza requiere de acuerdos contractuales negociados entre los que conservan los ecosistemas y los beneficiarios de los ecosistemas, por lo que PSE es un único mecanismo de distribución de beneficios: la asociación de productores del lago compensa a los usuarios río arriba por su renuncia a ciertos beneficios de gestión de sus tierras para asegurar la provisión de agua al lago. A ambas asociaciones de usuarios se les concedieron subvenciones que llegaron a más de 500 agricultores. En la cuenca se identificaron 5 "puntos calientes" respecto a la contaminación y el valor de su biodiversidad, así como potenciales compradores aguas abajo. Se seleccionaron 565 granjas en estos puntos calientes, donde también se había realizado un trabajo previo de sensibilización sobre el mecanismo PES y cambios en la gestión de las tierras destinadas a mejorar la calidad del



agua y la cantidad: rehabilitación de las riberas, terrazas para reducir la erosión, reducción del uso de fertilizantes y pesticidas, plantación de árboles nativos y de alto rendimiento, así como de árboles frutales y cultivos de cobertura para mejorar la productividad agrícola, capacitación para mejorar el nivel de vida..

Evaluación y seguimiento: se monitorea la reducción de la erosión, la mejora de la calidad del agua, la mejora de los pastos que a su vez incrementa la producción de leche, y el aumento de la superficie forestada. El proyecto es abrumadoramente apoyado por la asociación de usuarios de agua del Lago debido al establecimiento de mecanismos de mercado que indican una oportunidad de negocio facilitada por solidas asociaciones de usuarios y una evidente mejora de las condiciones de vida de las comunidades de la cuenca. Más de 300 granjeros nuevos demandan incorporarse al proyecto, pero el cambio climático amenaza el éxito del mismo con una grave sequia. El proyecto se relaciona también con un esquema de financiación por reducción de emisiones, generando múltiples beneficios .La Autoridad de gestión del Agua se encuentra comprometida con la extensión de este esquema en otras zonas.